

Vida de Arturo Prat

He aquí un libro útil, interesante, oportuno, destinado a mostrar, sin adjetivos, por el solo peso de los hechos, la ejemplar figura humana del héroe máximo de la Marina de Chile.

Esta Vida de Arturo Prat cumple su objetivo en forma fehaciente y sencilla, con acopio de documentación y abundante iconografía, mucha de ella hasta ahora inédita, y con ausencia de pretensiones literarias.

Su autor es el capitán de navío en retiro Rodrigo Fuenzalida Rada, actual Director de la "Revista de Marina" y el único miembro de las Fuerzas Armadas que pertenece a la Academia chilena de la Historia del Instituto de Chile, honrosa distinción que desde la creación de la dicha corporación sólo ha recaído antes en otro marino, el almirante Alejandro García Castelblanco. Se trata, pues, de un historiador experimentado y, a la vez, de un admirador entusiasta del Comandante de la gloriosa "Esmeralda", como todo oficial de la Armada de Chile, como todo chileno que conozca la trayectoria moral y espiritual del héroe del 21 de mayo de 1879.

Pero, si bien el culto a Prat cala muy hondo en el corazón de nuestro pueblo, su imagen responde más que nada a la del valeroso comandante de la débil corbeta que después de tres horas de desigual combate salta al abordaje del poderoso monitor enemigo y a la inmortalidad, la espada en alto, resuelto el ademán, en un gesto que despierta la emulación de sus subalternos, causa el asombro de sus adversarios y deja moralmente ganada la Guerra del Pacífico. Porque habrá que recordar que el conflicto bélico no era popular, que fue el sacrificio compartido de Prat y sus camaradas el factor determinante del fervor patriótico, a cuyo impulso miles de voluntarios reconocieron cuartel y a cuyo recuerdo el pueblo en armas soportó todos los sacrificios y se abrió camino hacia la victoria de Chile.

Está bien, por cierto, que se recuerde y se venera al ilustre marino por la hazaña que le valió su consagración heroica. Pero, no basta. Porque Arturo Prat encarna no solamente al jefe militar que sacrifica hidalgamente su vida en cumplimiento del deber sino que, a la vez, representa en el más alto grado al ciudadano consciente de sus responsabilidades en todo momento: como hombre de hogar —hijo, esposo, padre— cariñoso y preocupado; como caballero del mar —cadete, oficial, jefe— correcto y pundonoroso; como profesor y como abogado, estudioso y cabal; como simple mortal, varón justo, honorable, buen cristiano, en la mejor acepción del concepto.

Hay, en cambio, la tendencia natural a admirar al héroe en el momento estelar de la culminación de su sacrificio y a olvidar que el héroe no nace ni se improvisa, que se hace a fuerza de constancia, de esfuerzo, de afán de superación, en un proceso similar al del carbón en devenir diamante.

Vistazo de una familia de noble estirpe catalana aunque de escasos recursos económicos, Prat tuvo que luchar permanentemente contra el fantasma de la pobreza, según se ve claramente en la obra que comentamos. Sus esfuerzos por estudiar leyes —que requirieron previamente completar sus humanidades— mientras cumplía a bordo las tareas cotidianas y las numerosas comisiones del servicio, tenían como meta llegar a ejercer la profesión de abogado solamente para aumentar sus

ingresos. Nunca pensó retirarse de la Marina, por la cual sentía entrañable cariño, lo que se aprecia fácilmente a través de la numerosa correspondencia familiar que, gracias a la gentileza de sus descendientes, ha podido consultar y reproducir el autor. También es dable advertir en esas cartas íntimas el carácter afable y la llaneza de su temperamento, ajeno por completo a la jactancia, así como la preocupación constante que le inspiraba su familia.

El libro reproduce el texto, poco conocido, de dos intervenciones notables ante el Consejo de Guerra, que muestran tanto la pericia legal del futuro abogado como el innato sentido de la justicia que lo animaba y la valentía moral para actuar que siempre lo caracterizó. La primera actuación corresponde al alegato hecho en 1868 por el entonces teniente segundo Arturo Prat en favor del ingeniero 2º de la Armada don Ricardo Owen, acusado por su comandante de omisión en el cumplimiento de sus deberes y de insubordinación, y la segunda, a la excepcional defensa que el capitán de corbeta Arturo Prat planteó de su compañero y amigo de toda la vida, teniente primero Luis Uribe Orrego, dado de baja del servicio por el delito de desobediencia y desacato a sus superiores, a raíz de un incidente que tuviera en Inglaterra con el almirante Godí. Como anota el comandante Fuenzalida, "se necesitaba coraje para afrontar la posible reacción del irascible y colérico almirante José Anacleto Godí, famoso por su dureza de carácter".

Otros antecedentes interesantes que aporta esta obra son los notables discursos pronunciados por el capitán Prat, en 1876 y 1877, respectivamente, para despedir en representación de la Armada los restos mortales de los almirantes Manuel Blanco Encalada y Roberto Simpson. En ambas oportunidades exalta las virtudes y los méritos de esos ilustres jefes navales, precisamente porque el héroe en ciernes admiraba las cualidades que el mismo consideraba como necesarias para ejercer el difícil quehacer del mando.

Vale la pena leer con detenimiento el capítulo que habla de la misión confidencial cumplida por el capitán Prat en Montevideo entre noviembre de 1875 y enero de 1879, porque evidencia documentadamente el fino, la sagacidad y la certera visión de la situación de que era capaz el que sabría, en el instante preciso, brindar su valiosa existencia en holocausto de la patria.

Por cierto que la obra del comandante Fuenzalida abunda en pormenores sobre la gesta del 21 de mayo de 1879 y sus consecuencias, y que reproduce las múltiples y elogiosas impresiones sobre el combate Naval de Iquique vertidas por oficiales extranjeros y por la prensa de los principales países del mundo. Aunque esa parte de la historia es conocida, siempre emociona el recuento de la hazaña homérica y levanta el espíritu recordar la grandeza de alma de sus protagonistas.

Ojalá la Vida de Arturo Prat sea difundida ampliamente, no sólo entre la juventud y entre los varones, sino también entre las mujeres de Chile, a quienes está dedicada esta obra instructiva y constructiva, que se lee con facilidad y que deja una grata sensación de chilenidad y el ennobecedor anhelo de hacernos dignos del legado maravilloso de los héroes.

A. A.

El Mercurio, Santiago, 1-XI-1974, P. 7.

Vida de Arturo Prat [artículo] A. A.

Libros y documentos

AUTORÍA

A. A.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vida de Arturo Prat [artículo] A. A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile